

Los conceptos de
latín, latín vulgar,
romance y castellano

Prof. Mag. Miguel Afonso Linhares

Sumario

El latín

La variación del latín

El latín vulgar

Las fuentes del latín vulgar

La individuación de un código nuevo

El romance

Latín × romance

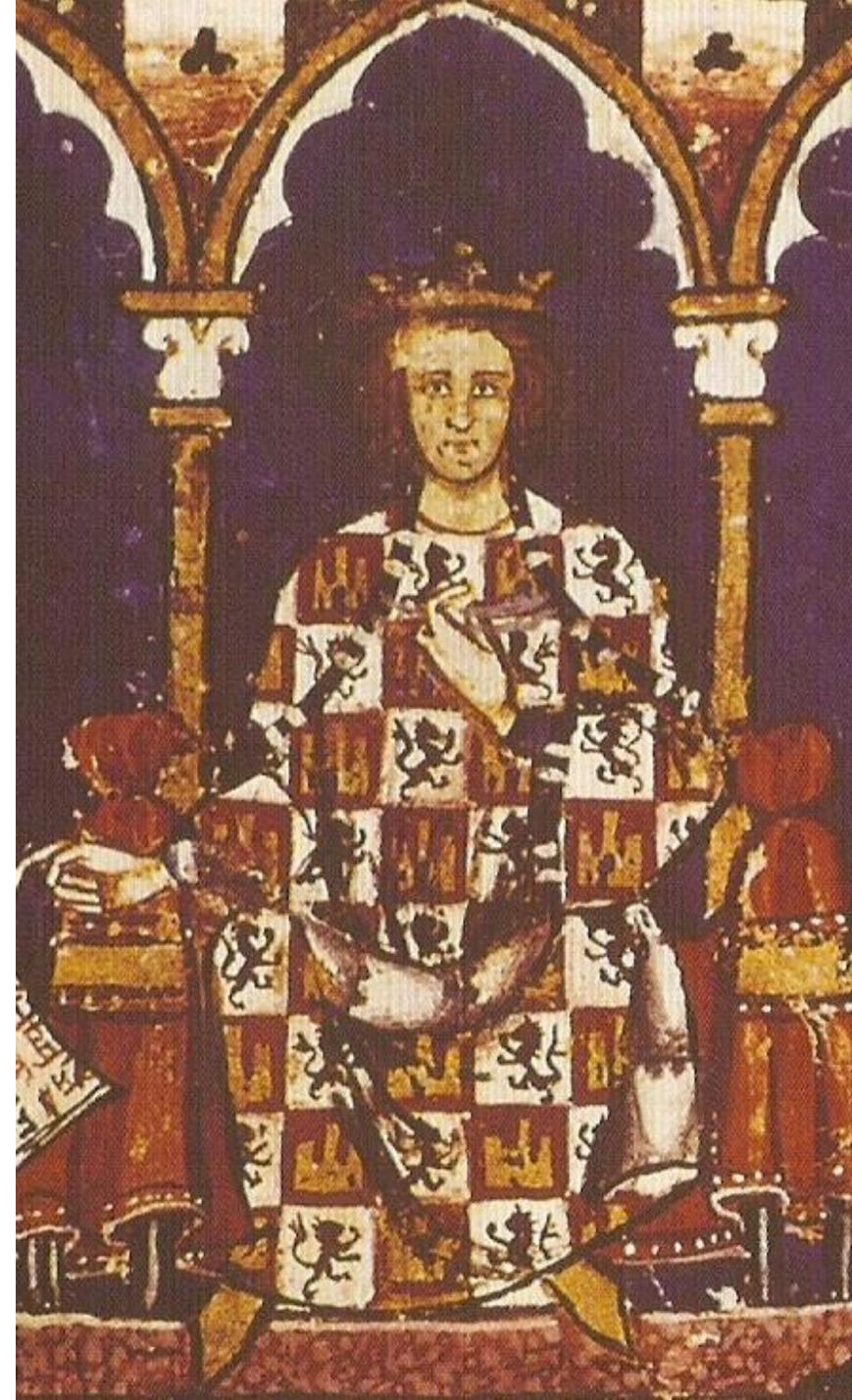
Los inicios de la literatura española

La expansión de Castilla

La estatización del castellano

El léxico patrimonial, semicultismos, cultismos y dobles

Dobletes



El latín

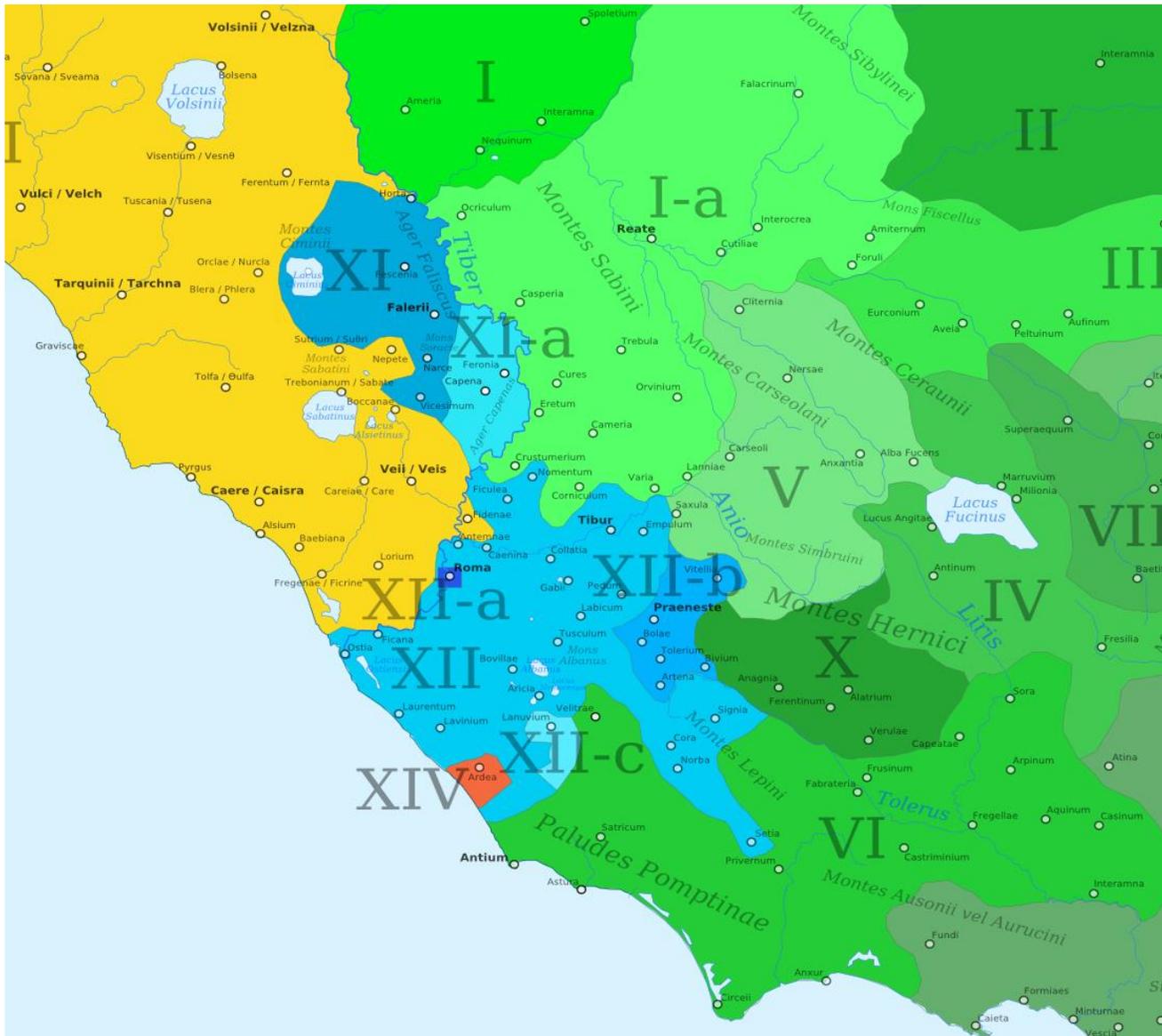
Como se sabe, en su origen el latín era la lengua de los latinos, un pueblo itálico que se estableció en la llanura entre el río Tíber y el monte Circeo: el Lacio.

Como la literatura tenía principalmente propósitos religiosos y se transmitía oralmente, y, de una manera general, se escribía poco, había poca variación diastrática.

A medida que Roma se expandía, primero como la ciudad latina hegemónica y luego como potencia imbatible, y refinaba su cultura bajo la influencia helénica, se desarrollaron dos fenómenos sociolingüísticos:

Los dialectos latinos se nivelaron mientras el dialecto romano se convertía en la norma urbana de la lengua (*sermō ūrbānus* o *cotīdiānus*);

la escritura pulió esta norma, cuya forma más elaborada se usó, con cierta gradación, en el cultivo literario, cada vez más creciente.



Territorio
de la lengua latina
al inicio de la historia
de Roma

La variación del latín

Si la evolución inicial de Roma alzó su dialecto a referencia del latín, la historia posterior comportó la variación de la lengua en varios sentidos.

La norma urbana se identificó cada vez más con el habla de los patricios. Esto distinguía el *sermō urbānus* del *rūsticus*, y también del *plēbēius*. En otras palabras, bajo la norma urbana había el habla de los plebeyos, y ambas se oponían al habla de los campesinos.

Fuera del Lacio había otra variante: los pueblos conquistados cuyas lenguas nativas no eran el latín (*sermōnēs peregrīnī*), pero a medida que la latinización avanzaba, primero en Italia y luego en las provincias occidentales, la *peregrīnitās* se convirtió en elemento constitutivo también de los *sermōnēs plēbēius* y *rūsticus*.

La norma literaria estacionó en el siglo I a. C.: las generaciones siguientes tomaron a Virgilio (70-19) como referente principal en la poesía y Cicerón (106-43) en la prosa.



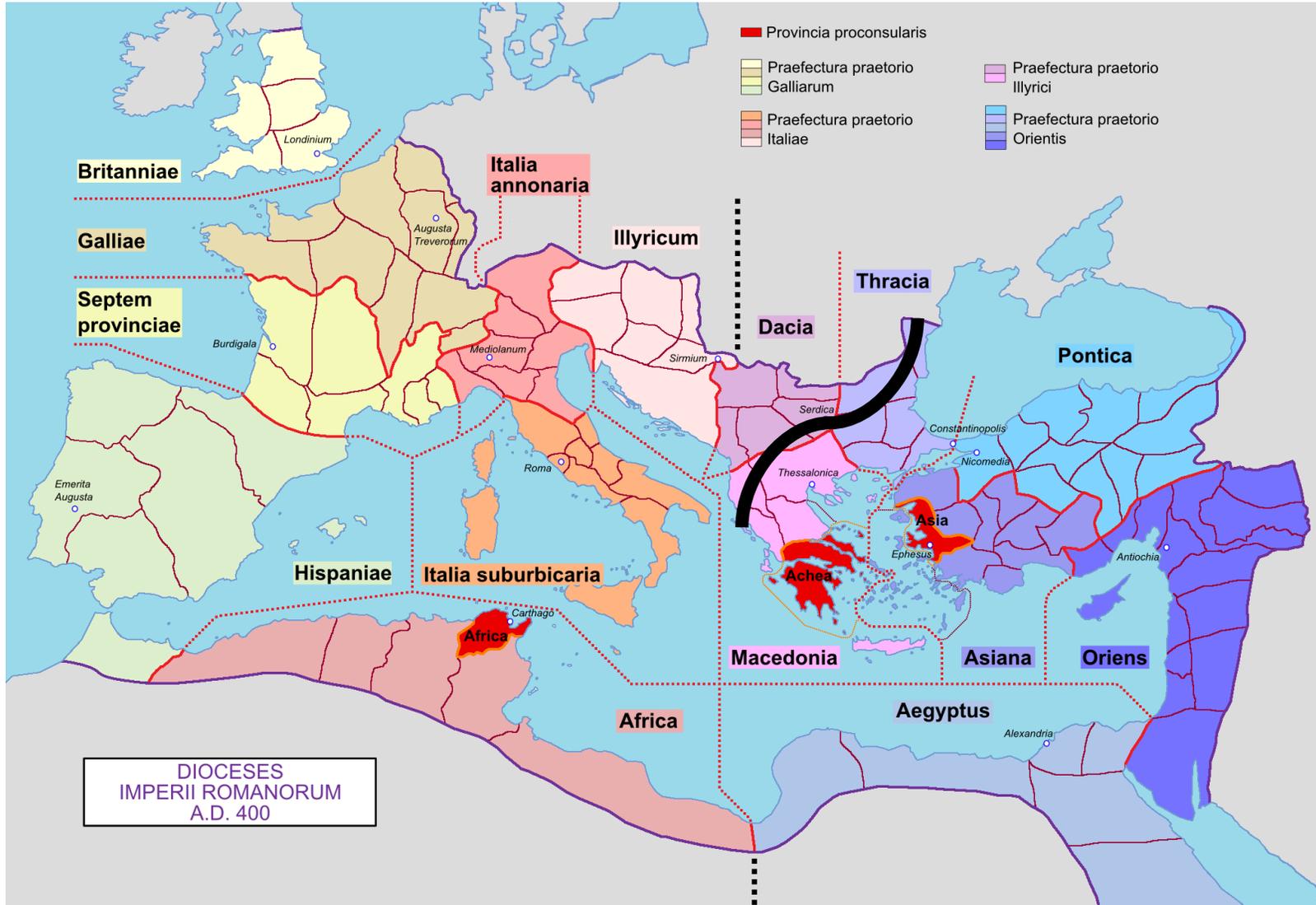
Cicerón y Virgilio

El latín vulgar

En la filología románica, se suele denominar *latín vulgar* al latín hablado, que podía ser, como ya se sabe, urbano o rústico, culto o popular (*uulgāris* < *uulgus* 'muchedumbre').

En un imperio tan vasto, donde el latín no era solo lengua oficial y franca, también nativa en un extenso territorio, antes multilingüe, después romanizado y latinizado en distintos grados, eran inevitables la variación y el cambio.

Mientras perduró el estado romano en Occidente, la unidad política frenó la variación y el cambio lingüísticos. Después, restó solo una fuerza centrípeta, tanto en lo lingüístico como en lo cultural: la Iglesia.



Las fuentes del latín vulgar

No nos ha llegado ningún texto escrito enteramente en el latín vulgar, porque quien sabía escribir había a hacerlo en la norma literaria, pero no todos que escribían habían alcanzado el mismo nivel de literacidad, así que en el intento de manejar la norma literaria dejaba escapar elementos del habla. Tenemos también las reproducciones de las variedades habladas o alusiones a ellas por quienes querían corregirlas, acercarse a las mismas o producir cierto efecto estético.

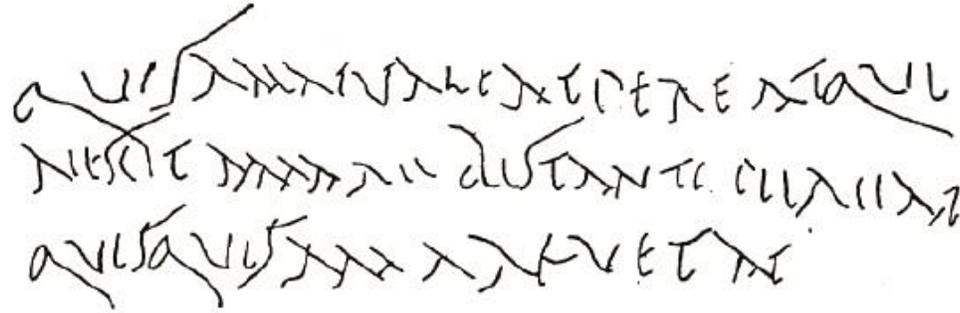
Entre los documentos en que se observa desatención están las inscripciones, como los epitafios, los grafitis y las *tabellae dēfixionum*, todo compilado en el monumental *Corpus Inscriptiōnum Latīnārum* (CIL).

Otras fuentes son los tratados de autores poco letrados, como *Dē architectūrā* de Vitruvio (siglo I a. C.), *Mūlomedicīna Chīrōnis* de autor desconocido (siglo IV), *Dē rē coquīnāriā* atribuido a Apicio (siglo IV-V), *Dē medicāmentīs* de Marcelo Empírico (siglo IV-V), *Dē obseruātiōne cibōrum* de Antimo (siglo V-VI).

En cuanto a aproximaciones, los textos cristianos transitaban de la corrección a la necesidad de comprensión, como las traducciones mismas de la Biblia (*Ítala* y *Vulgata*), pero la obra cristiana de lenguaje más popular es el *Itinerāriūm ad loca sancta* de la monja Egeria (siglo IV).

De los textos en que el vulgarismo es un recurso estilístico se pueden citar el *Satirīcon* de Petronio (siglo I) y el *Testāmentum porcellī* (siglo IV).

Los grafitis de Pompeya



QVIVS AMAT VALĒAT, PERĒAT QVĪ NESCVT AMĀRE,
BIS TANTŌ PERĒAT QVIVS AMĀRE VETAT.

*Quisquis amat ualĕat, perĕat quĭ nescit amāre,
bis tantō perĕat quisquis amāre uetat.*

(CIL IV, 4091)

*Quisquis ama ualĭa, perĭa quĭ noscit amāre,
bis tantĭ perĭa quisquis amāre uota.*

(CIL IV, 1173)

La individuación de un código nuevo

Durante todo el desarrollo del latín literario se dieron filtraciones de vulgarismos, pero tras la caída del Imperio en Occidente esto se intensificó de tal manera que en 782 Carlomagno, rey de los francos, invitó al monje Alcuino de York a dirigir la de su palacio, en Aquisgrán, donde permaneció por ocho años.

Alcuino reformó el latín que se escribía entonces reacercándolo a los referentes clásicos. El llamado Renacimiento carolingio esparció este latín renovado por toda la cristiandad occidental, juntamente con la letra carolina y el rito romano.

Ya en 813 el Canon 17 del Concilio de Tours testimonia que había ocurrido un cambio sociolingüístico: “*Et ut eāsdem omeliās quisque apertē trānsferre studēat in rūstīcam Rōmānam linguam aut Thiotiscam, quō facilius cunctī possint intellegere quae dīcuntur*” (“Y que cada uno procure traducir claramente las mismas homilías a la lengua romana rústica o la tudesca, para que todos puedan entender más fácilmente cuanto se dice”).

galileæ cui
nomén na
sara. aduirtentem
disponsacum. uito
cui nomén brua
Ioseph de domo dd.
Annū uirtutis ma
ria. Ea Ingressus
angelus ad eum.

UT non loquatur os meum
opera hominum. propter
uerba labiorum tuorum
ego custodiui uias duras;
Perfice gressus meos in
semitis tuis. ut non moue
antur uestigia mea.

Las letras visigótica y carolina

El romance

El Canon 17 del Concilio Turonense marca el “nacimiento” del romance. Pese a la palabra *lingua*, no se sabe si la gente creía, de hecho, que hablaba otra lengua o si, en cambio, se veía como una variedad del latín (por ello, *rūstīca*).

Sea como fuere, sí que se puede hablar con seguridad de una individuación, es decir, el latín escrito y el hablado no solo se hicieron muy diferentes en sus formas, sino que también pasaron a considerarse códigos distintos, a tal punto que en 842 el cronista Nitardo, al transcribir los juramentos de Luis el Germánico y Carlos el Calvo y sus ejércitos en Estrasburgo, salió del latín literario y reprodujo directamente la lengua hablada, que denominaba *lingua rōmāna*.

En adelante, el término *latín* (< *latīnē*) refirió solamente a la lengua escrita culta, mientras que la hablada, cada vez más también escrita, se individuó con el nombre de *romanz* o *romance* (< *rōmānīcē*), lo cual demuestra la conciencia de que seguía siendo la lengua de los romanos.

Los Juramentos de Estrasburgo

ledharius me & hanc fratrem meum post
obitu patris mei interfecit & spoliavit me
tunc dolere conatus est. Nihil enim cum
nec sine iudicio nec christi nec quilibet
ingenui salua iusticia. ut pax me restit
ad unum possit. tandem caroci rom ad
iustitiam impotens est deculmas. in suo
num. quidcumq; debet & communi esse
mut. In quo nos sic nos in misericordia
di me torret occurrat. It. aut me ius
una cu suis qui iustitiam fecerit. Punc
aere frater. amore corrupti. nec non
et sup popula xpiani con pax. p sequi
aut. dolere illos nolimus. Sed hanc
viam sic & antea. ut saltem deinde
curp sua iusticia occurrat. manda
tibus. Ne ille post hanc iuniorum
ut iudicio diuino. sed hostilium
pariter me. & hanc fratrem meum.
p sequi non cessat. In sup & popula
nri in oculis. rapuit. cedibusque
deuastat. Quia ob id. nunc nec
tunc colere con uentur. Et qui nos
denis. stat di fide de firma frater meum
dubare cepimus. hoc facimus. ut nos
in oculis patris uiri. iustitiam decernat.
Non quilibet iniquus cupiditate illicet
a genis. sed ut uerore iudi nobis uro
ad uerore quaten dederit. decimu
ni profec ha sumus. Si aut qd absit
faciamus qd frater meum iustitiam uola
re psequi. a subleuone mea. nec
non a iuramento qd in iustitia.

una quaeq; uerba. Cuius carolus
hanc eade uerba. romana lingua pmissio
Ludhu uo qui maior. nunc ante. ppor
hanc deinde sibi iustitiam restituit.
Pro deo amari & p xpi an populo & nro comun
saluamento. dist di p a uant. inquantis
saur & podir medunat. si saluati
est meon fratre karlo. & in ad iudha.
& in cad hanc cosa. sicut om p dret son
fratre saluar dist. Ino quid il mauro
si faze. Et abluher nul plaid nuquid
prindrai qui meon uol est. meon fratre
Ingrediet ranna in lumbet. xpi nec solcher
trulinter baltherogalibus forubet
moda p fram mor doto fransu murgor
geuuzia in lumbet surgabit solalibus
An minan brudher sol man me ronu
fican brudher sal iudi uia. xer nupte
maluo. in dione libere in tra. hem iur
linguox gangu. therman dultes mo
at casten uerben.
Sammis aut qd ueroreq; populat
quq; propria lingua restituit est.
Romana lingua se habet. Siloiba
ingr sagrament. que son fratre karlo
tunc constituto. Et karlus meofratre
doto patris lostant. si uerore uir non
time post. nro nencul. cui co resur uer
uit. per. in nulla a iudha. contra ledhu
uag. nunt uir. Tendata aut lingua.

Pro deo amari & p xpi an populo & nro comun
saluamento. dist di p a uant. inquantis
saur & podir medunat. si saluati
est meon fratre karlo. & in ad iudha.
& in cad hanc cosa. sicut om p dret son
fratre saluar dist. Ino quid il mauro
si faze. Et abluher nul plaid nuquid
prindrai qui meon uol est. meon fratre

Uno de los Juramentos de Estrasburgo

Cumque Karöulus haec eädem uerba rōmānā linguā perōrasset, Lūdhouīcus, quoniam maior nātū erat, prior haec deinde sē seruātūrum testātus est: “Pro Deo amur et pro Christian poblo et nostro commun salvament, d’ist di in avant, in quant Deus savir et podir me dunat, si salvarai eo cist meon fradre Karlo et in aiudha et in cadhuna cosa, si cum om per dreit son fradra salvar dift, in o quid il me altresī fazet. Et ab Ludher nul plaid nunquam prindrai qui meon vol cist meon fradre Karle in damno sit”.

“Como Carlos hubiese concluido estas mismas palabras en lengua romana, enseguida Luis, porque era mayor, juró primero observarlas: ‘Por el amor de Dios y por el pueblo cristiano y nuestra común defensa, de este día en adelante, en cuanto Dios saber y poder me dé, así defenderé yo a este hermano mío Carlos y en ayuda y en cada cosa, así como uno por derecho a su hermano salvar debe, en lo que él también me [lo] haga. Y con Lotario nunca tendré ningún pleito que por mi voluntad ponga en daño a este hermano mío Carlos’.”

Latín × romance

Después de las reformas carolingias, se estableció una proporción aparentemente contradictoria entre el latín y el romance: cuanto más mejoraban el estudio y dominio del latín, menos se escribía en él. Esto ocurría porque en la nueva sociedad feudal la gente iletrada que acudía a la escritura para asegurar sus derechos en diversas relaciones sociales necesitaba un código comprensible. Esto también explica por qué los documentos más antiguos en la mayor parte de las lenguas románicas son juramentos, testamentos, donaciones, contratos y otros géneros notariales.

Esto también ayuda a comprender las dificultades del proceso:

Cronología: todo empezó en el norte de Francia, centro político del imperio carolingio y alcanzó el resto del Occidente románico a tenor de otros factores, como la expansión de la orden de Cluny a lo largo del siglo XI, en el caso de España;

alternancia de código: desde la aparición de los primeros vocablos romances en textos latinos hasta la producción plena en romance, pasó más o menos un par de siglos durante el cual los textos eran híbridos, unos más latinos y otros más romances.

Los Cartularios de Valpuesta: el hibridismo inicial

In Dei nomine. Ego, Albaro frater, tui emtori meo Munnio Assurizi, placuit michi ut uinderem tui mea uinea quem abeo tecum comune in Pauualias, lusta uinea Uigila presbiter de Reuendica; et de alia parte, Gomizi. Et accepi de te pretio, id est, duos solidos de arenzos et ceuaria in alios duos solidos, et pretio aput te non remansit de ipsa uinea. Et de meo lure in tuo lure sit confirmata ipsa mea uinea perpetim abiturus, et quidquid de illa facere uolueris liueram in Dei nomine abeas potestate.

Quod si ego, Albaro frater, uel aliquis homo de alica parte te, Munnio Assurizi, aut posteritas tua pro ipsa uinea ad iudicio temptabit, abeas ad me in ipso territori simile uinea duplata uel quantum ad te fuerit meliorata, et sit noster mercatus firmer.

Ego, Albaro frater, qui hanc carta feci et relegendo audibi manu mea roborabi (signum). Uigila presbiter de Reuendica manu mea roborabi (signum). Seuero ts. (signum). Feles ts. (signum). Petru ts. (signum). Nanni ts. (signum). Uincenti ts. (signum). Munnio ts. (signum). Obecco ts. (signum). Ita Uincenti ts. (signum). Et III Uincenti ts. (signum).

Facta cartula uindictionis kalendas apriles, in era millesima III^a Rex Santio in Legione; et comite Fredenando Gundesalbizi, in Castella.

Didaco Munniozi scripsit (monogramma).

Et arenzata de uino que ueberont ipsas testes.

(Becerro Gótico, f. 77, año 966)

Los Cartularios de Valpuesta: el hibridismo pleno

In Dei nomine. Ego, Tellu Didaz, et uxor mea, Sartuera, sic nos tradimus cum omnia nostra facultatem ad atriis de Sancte Marie et ad abbatem nostro Obieco. Tradimus nostras terras et nostras kasas, cum suo orto et era, et cum exitus et introitum, ingresum et regresum, qui est in uilla que dicitur Mamolica, pro remedio anime nostre, id est, VI terras, qui sunt in territorio de Mamolica. Est illa una terra in loco que dicitur Feripectos, iusta terra de Munnio Albarez; est illa alia tras la faza de la kalcata, iusta terra de Uelasco Petriz; est illa tertia in lo folo, iusta terra de Maria Fannez; est illa quarta in Orbinga, iusta terra de los filios de Peitro Kane; est illa quinta latus terra de Ecta Bita; est illa sesima terra in valle, iusta terra de Uelasco Petriz; est illo orto iusta orto de Citj Didaz. Sunt ipsas VI terra iusta ipsus limitjs ad omnia integritate.

Quod si aliquis omo istu pactum uel confirmatum dirumpere boluerit, excomunicatum permaneat ad corporis Domini nostri Ihesu Christi.

Ego, Tellu Didaz, et uxor mea, Sartuera, qui hac tradictjone fecimus et legiente audivimus manus nostras (2 signa) roborauimus coram testes, qui hic rouorauerunt.

Munnio presbiter. Et Feles. Et Nunnu. Et aliu Nunnu. Citi Didaz. Et Obieco. Et Annaia. Et Munnio pro testes hi sumus manus nostras (8 signa) et (signum) fecimus.

Facta kartula uel tradictjonem die II feria, XII kalendas Iulias, era T LXXX UIII. Rex Garcia in Papilona.

In mano de Obico, abbas, sumus rouoratus iscriptura ista.

Nunnu iscripsit (signum).

(Becerro Gótico, f. 51v-52r, año 1050)

Los Cartularios de Valpuesta: el latín reformado

In Dei nomine. Ego, Tello Didaz, et uxor mea, Sartuera, sic nos tradimus cum omni nostra facultate ad atrium Sancte Marie et abbati nostro Obiecco. Tradimus nostras terras et nostras casas, cum suo orto et era, et cum exitu et introitu, ingressu et regressu, qui est in uilla que dicitur Mamolica, pro remedio anime nostre, id est, VI terras, que sunt in territorio de Mamolica. Est illa una terra in loco que dicitur Feripetos, iuxta terram de Munio Alvarez; est illa alia trans la faça de la calçata, iuxta terram de Uelasco Perez; est illa tertia in lo foyo, iuxta terram de Maria Fannez; est illa quarta terra in Orbina, iuxta terram filiorum de Petro Cane; est illa quinta latus terram de Etabiata; est illa VIª terra in ualle, terram de Uelasco Perez; est illo orto iuxta ortum de Çiti Didaz. Sunt ipse terre iuxta ipsum limitem ad omnem integritatem.

Quod si aliquis homo istud pactum uel confirmatum disrumpere uoluerit, excommunicatus permaneat a corpore Domini nostri Ihesu Christi.

Ego, Tello Didaz, et uxor mea, Sartuera, qui hanc traditionem fecimus et legentem audiuius manus nostras (2 signa) roborauimus coram testes hic roborauerunt.

Munio presbiter. Et Feles. Et Nunius. Et alius Nunius. Citi Didaz. Et Obieco. Et Annaya. Et Munio pro testes hic sumus manus nostras (8 signa) et (signum) fecimus.

Facta cartula uel traditione die Vª feria, XIIª kalendas Iulias, era T LXXXª VIIIª. Rex Garcia in Pampilona.

In manu de Obiecco, abbate, sumus roborati scripturam istam.

Nunius scripsit (signum).

(Becerro Galicano, f. 42r-v, año 1236)

Latín arromanzado × latín reformado

cum omnia nostra facultatem ad atriis de Sanctę Marię et ad abbatem nostro Obieco

cum omni nostra facultate ad atrium Sancte Marie et abbati nostro Obiecco

cum exitus et introitum, ingresum et regresum

cum exitu et introitu, ingressu et regressu

tras la faza de la kalcata

trans la faça de la calçata

lusta terra de los filios de Peitro Kane

iuxta terram filiorum de Petro Cane

Sunt ipsas VI terra lusta ipsus limitjs ad omnia integritate.

Sunt ipse terre iuxta ipsum litem ad omnem integritatem.

Los Cartularios de Valpuesta: el romance pleno

*En **Dei nomine**. Esto sea sabudo a los que son e a los que serán, que Fortún Sáñez de Butrana dio 1ª tierra al molín de Rriba por anneuesario a los chanónigos de Ual Posta, e metió ena tierra a don García, maestro de Ual Posta.*

***Testes:** Énego López de Fresneda, Sancho Ortiz de Orruno, G. Garçiez de Butrana, Énego López. Sacha Áluarez, M. Sáñez, M. Bélaz de Butrana, Domingo Abad d'Azeuedo, J. Garçiez.*

(Becerro Gótico, f. 104r, año 1200)



Monasterio de Santa María de Valpuesta

Cartularios de Valpuesta × Glosas Emilianenses

El juicio de que los Cartularios de Valpuesta contienen los testimonios más antiguos del romance castellano se difundieron desde el inicio del siglo XXI.

Hasta entonces, se consideraba el documento más antiguo del castellano un códice proveniente del monasterio de San Millán de Cogolla (La Rioja), en el que se añadieron glosas romances al texto latino, por ello conocidas como *Glosas Emilianenses* (*Millán* < *Aemiliānus*), cuya datación se solía situar en el siglo X.

Sin embargo, los estudios de las Glosas Emilianenses han avanzado hacia dos divergencias relevantes con relación a los planteamientos iniciales:

- El retraso de la datación al siglo XI, tal vez bastante entrado;
- el reconocimiento de que el romance no es castellano, sino aragonés.

Aun así, los estudios históricos del español siguen refiriéndose a las Glosas Emilianenses como uno de los documentos principales de los orígenes de la lengua.

de uocatus usum. Humidende
legi in ab sacro do ab ipse dñs ad pto.
loquens dicit. ^{oppo pte epe} ^{q. sube} ^{nos} ^{mult} ^{mult} ^{q. sube} ^{nos} ^{q. sube} ^{nos}
faciet. ^{q. sube} ^{nos} ^{q. sube} ^{nos} ^{q. sube} ^{nos} ^{q. sube} ^{nos}
cete. ^{q. sube} ^{nos} ^{q. sube} ^{nos} ^{q. sube} ^{nos} ^{q. sube} ^{nos}
cio. ^{q. sube} ^{nos} ^{q. sube} ^{nos} ^{q. sube} ^{nos} ^{q. sube} ^{nos}
totis ^{q. sube} ^{nos} ^{q. sube} ^{nos} ^{q. sube} ^{nos} ^{q. sube} ^{nos}
da di ^{q. sube} ^{nos} ^{q. sube} ^{nos} ^{q. sube} ^{nos} ^{q. sube} ^{nos}
erbuu ^{q. sube} ^{nos} ^{q. sube} ^{nos} ^{q. sube} ^{nos} ^{q. sube} ^{nos}
ca mus ^{q. sube} ^{nos} ^{q. sube} ^{nos} ^{q. sube} ^{nos} ^{q. sube} ^{nos}
implorasse ^{q. sube} ^{nos} ^{q. sube} ^{nos} ^{q. sube} ^{nos} ^{q. sube} ^{nos}
ad libun ^{q. sube} ^{nos} ^{q. sube} ^{nos} ^{q. sube} ^{nos} ^{q. sube} ^{nos}
honor ^{q. sube} ^{nos} ^{q. sube} ^{nos} ^{q. sube} ^{nos} ^{q. sube} ^{nos}
sco ^{q. sube} ^{nos} ^{q. sube} ^{nos} ^{q. sube} ^{nos} ^{q. sube} ^{nos}
in ^{q. sube} ^{nos} ^{q. sube} ^{nos} ^{q. sube} ^{nos} ^{q. sube} ^{nos}
honor ^{q. sube} ^{nos} ^{q. sube} ^{nos} ^{q. sube} ^{nos} ^{q. sube} ^{nos}
lia

no la capie

Cono u...
quero...
subu...
ob...
du...
manda...
con...

Las Glosas Emilianenses

Las Glosas Emilianenses: la famosa doxología

Texto latino:

abjubante domino nostro Jhesu Christo cui est honor et jmperium cum patre et Spiritu Sancto jn secula seculorum

Glosa romance:

conoajutorio de nuestro dueno, dueno Christo, dueno Salvatore, qual dueno get ena honore, equal dueno tienet ela mandatjone cono Patre, cono Spiritu Sancto, enos sieculos delosieculos. Facanos Deus omnipotes tal serbitjo fere ke denante ela sua face gaudioso segamus. Amen.



Monasterio de San
Millán de la Cogolla

Los inicios de la literatura española

Después del ámbito notarial, la literatura fue el segundo al cual se extendió el uso escrito del romance. Ya en el norte de Francia, a los Juramentos de Estrasburgo, en 842, siguió, hacia 880, una secuencia litúrgica sobre el martirio de Santa Eulalia de Mérida, la *Séquence de Sainte Eulalie*.

En España, los textos literarios más antiguos provienen de los estados musulmanes: las *jarchas*, remates de las *moaxajas*, poemas amorosos. Las moaxajas se escribían en lengua literaria – árabe o hebreo – y las jarchas, en lengua vernácula – árabe andalusí o romance –, este también denominado *mozárabe* en la filología románica. Se compusieron entre los siglos X y XI.

En castellano, la obra literaria más antigua es el *Auto de los Reyes Magos*, escrito en fines del siglo XII. Pero el impulso inicial lo dieron el mester de juglaría y el de clerecía, es decir, la poesía de los juglares y la de los más letrados, cuyas obras más antiguas son el *Cantar de mio Cid* y el *Libro de Alexandre*, ambos de comienzos del siglo XIII.

Las jarchas

De una moaxaja árabe de Muḥammad ibn ‘Ubāda al-Qazzāz al-Mālaqī (mediados del siglo XI):

Ven sidi Abraham, / ya nuemne dulce, / vent ad mib / de nojte; / o non, si non quieres, / virem ad tib, / garred me ob / licarte. (“Ven, mi señor Abraham, o dulce nombre, vente a mí de noche; o no, si no quieres, vendréme a ti, dime dónde encontrarte”).

De una moaxaja hebrea de Yehudá ha-Leví (c. 1070/75-c. 1141):

Vaydse meu corachón de mib. / Ya Rab xi xe me tornarad. / Tan mal me doled l’al-habib, / enfermo yed, ¿cánd sanarad? (“Se me va el corazón, Dios mío, ¿si me volverá? ¡Tan mal me hace sufrir el amado! Está enfermo: ¿cuándo sanará?”)

(Edición e interpretación de Federico Corriente)

Sospito myo ad ce mucho ante gra
fablo myo ad bie tan mehurado
Quido an senas padre q ellas en
Esto me an bucho myos enemigos
Qui pienslan de aguar alli sueta la
asta rida de buuar ouieto la corneja
Entiando a buures ouieto la sinie
De cao myo ad las ombros o en gra
Albualo albarthanes ca echados son
Dus ad Eiv dia pra buures en t
En su casa y pondones aie
Duyteses buureses por la finie

El Cantar de Mio Cid

El Cantar de mio Cid y el Libro de Alexandre

*De los sos ojos tan fuertemiente llorando
tornava la cabeça e estávalos catando,
vio puertas abiertas e uços sin cañados,
alcándaras vazías, sin pieles e sin mantos
e sin falcones e sin adtores mudados.*

*Sospiró mio Cid, ca mucho avié grandes
[cuidados,*

*fabló mio Cid bien e tan mesurado,
— Grado a ti, Señor, Padre que estás en alto,
esto me han buelto mios enemigos malos.*

[...]

*Señores, si quisiéredes mi servicio prender,
querriavos de grado servir de mi meester;
deve de lo que sabe ome largo seer,
si non podrié en culpa y en rieto caer.*

*Mester traigo feroso, non es de joglaría;
mester es sin pecado, que es de clerezía,
fablar curso rimado por la cuaderna vía,
a sílavas contadas, que es grant maestría.*

[...]

La expansión de Castilla

Durante la individuación, quien escribía en romance lo hacía en su propio vernáculo. Por ello, de este período es posible encontrar documentos notariales y literarios en casi todas las continuaciones del latín vulgar, pero no todas se hicieron lenguas estatales y nacionales.

En 1230, Fernando III el Santo heredó el reino de León. Las ciudades de León y Santiago de Compostela perdieron, entonces, la condición de centros de poder, de manera que la unión con Castilla dotó el romance castellano de prestigio en detrimento del leonés y gallego.

Efectivamente, desde 1085, el reino de Castilla se extendía hasta Toledo. Fernando III conquistó Córdoba en 1236, Jaén en 1246 y Sevilla en 1248. Esto redujo el dominio musulmán en la península al Algarbe y las taifas al sur de las cordilleras Béticas y convirtió la Corona de Castilla en el estado más extenso y poblado.



La península en 1252

La estatización del castellano

El uso del romance en la cancillería real de Castilla empezó al fin del siglo XII, durante el reinado de Alfonso VIII, y hasta la unión con León, en 1230, siguió bastante minoritario en comparación con el latín, pero cuando, en 1252, acabó el reinado de Fernando III, ya alcanzaba alrededor del 60% de la documentación.

Alfonso X el Sabio, hijo y sucesor de Fernando III, no solo universalizó el romance en la cancillería real, sino también desarrolló un inmenso proyecto de “ilustración” de este romance, por medio de la traducción y producción de [obras](#) en los ámbitos del derecho, la ciencia y la historia.

También en el reinado de Alfonso X se percibe el avance de la individuación del código nuevo: en su documentación, la referencia mayoritaria al vernáculo es *lenguaje de Castiella* (59,2%), *nuestro lenguaje* y *el castellano* casi en la misma proporción (12,2% y 12%), *este* o *el romanz* un poco menos (8,6%), *lenguaje castellano* y *lenguaje de España* muy minoritariamente (2,9% y 2%), *nuestro lenguaje de Castiella* y *nuestro lenguaje castellano* aún menos (0,8%), y *lengua de Castiella* ínfimamente (0,2%).



Alfonso X el Sabio

El léxico patrimonial, semicultismos, cultismos y dobletes

La individuación de las lenguas románicas es un caso único, porque se dio a partir de una lengua altamente estandarizada en la que se iban disminuyendo las diferencias entre sus variedades y se completó a medida que se retomaba esta estandarización. En otras palabras, los romances se hicieron distintos del latín y algunos se estatizaron al mismo tiempo que este se preservó como lengua culta, aunque sus ámbitos de uso se iban reduciendo.

Esto explica que las lenguas románicas tengan una base que es, efectivamente, la continuación del latín vulgar y, además, varias capas de latinidad que se fueron tomando a la norma literaria a medida que surgían necesidades expresivas nuevas, pues esta era la referencia de la expresión de la cultura.

La base vernácula forma el llamado *léxico patrimonial*. Las capas más antiguas de palabras tomadas al latín literario son los semicultismos y las más recientes, los cultismos. Un vocablo latino transmitido tanto por la vía popular como por la culta es un doblete.

Dobletes

Latín	Voz patrimonial	Cultismo o semicultismo
ācer	agrio	acre
actum	auto	acto
ambulāre	andar	ambular
amplus	ancho	amplio
amygdāla	almendra	amígdala
ancōra	ancla	áncora
anīma	alma	ánima
apertūra	abertura	apertura
armeniūs	armiño	armenio
articŭlus	artejo	artículo

Dobletes

Latín	Voz patrimonial	Cultismo o semicultismo
attonĭtus	atuendo	atónito
augurĭum	agüero	augurio
auricŭla	oreja	aurícula
auscultāre	escuchar	auscultar
bestĭa	bicha	bestia
calĭdus	caldo	cálido
capitālis	caudal	capital
capitŭlum	cabildo	capítulo
captāre	catar	captar
cathĕdra	cadera	cátedra

Dobletes

Latín	Voz patrimonial	Cultismo o semicultismo
causa	cosa	causa
cingŭlum	cincho	cíngulo
circus	cerco	circo
clāmāre	llamar	clamar
clāuis	llave	clave
coāgŭlum	cuajo	coágulo
cōdex,cōdĭcis	código	códice
collocāre	colgar	colocar
commūnicāre	comulgar	comunicar
computāre	contar	computar

Dobletes

Latín	Voz patrimonial	Cultismo o semicultismo
concilium	concejo	concilio
copula	copla	cópula
cubitus	codo	cúbito
cumulus	colmo	cúmulo
debitus	deudo	débito
decimus	diezmo	décimo
dēlicātus	delgado	delicado
digītus	dedo	dígito
directus	derecho	directo
duplicāre	doblegar	duplicar

Dobletes

Latín	Voz patrimonial	Cultismo o semicultismo
exāmen	enjambre	examen
fabrīca	fragua	fábrica
fābŭla	habla	fábula
factŭra	hechura	factura
famēlicus	jamelgo	famélico
fastīdium	hastío	fastidio
fēmīna	hembra	fémina
feruor,feruōris	hervor	fervor
fibra	hebra	fibra
figēre	heñir	figir

Dobletes

Latín	Voz patrimonial	Cultismo o semicultismo
focus	fuego	foco
forānĕus	huraño	foráneo
fōrma	horma	forma
forum	fuero	foro
frigĭdus	frío	frígido
fundĕre	hundir	fundir
fustigāre	hostigar	fustigar
hospitālis	hostal	hospital
impraegnāre	empreñar	impregnar
impugnāre	empuñar	impugnar

Dobletes

Latín	Voz patrimonial	Cultismo o semicultismo
indĭcus	índigo	índico
inflāre	hinchar	inflar
insertāre	enjertar	insertar
īnsŭla	isla	ínsula
integrāre	entregar	integrar
intĕgrus	entero	íntegro
iŭstitĭa	justeza	justicia
laĭcus	lego	laico
laudāre	loar	laudar
legālis	leal	legal

Dobletes

Latín	Voz patrimonial	Cultismo o semicultismo
līberāre	librar	liberar
līmes, līmītis	linde	límite
līmpīdus	limpio	límpido
lītīgāre	lidiar	litigar
lūcrum	logro	lucro
macŭla	mancha	mácula
malitīa	maleza	malicia
masticāre	mascar	masticar
māterīa	madera	materia
minŭtus	menudo	minuto

Dobletes

Latín	Voz patrimonial	Cultismo o semicultismo
mūscŭlus	muslo	músculo
nōmināre	nombrar	nominar
octāuus	ochavo	octavo
operārī	obrar	operar
parabŏla	palabra	parábola
pellicŭla	pelleja	película
pensāre	pesar	pensar
plāga	llaga	plaga
plānus	llano	plano
plēnus	lleno	pleno

Dobletes

Latín	Voz patrimonial	Cultismo o semicultismo
plicāre	llegar	plegar
radiūs	rayo	radio
rapīdus	raudo	rápido
recitāre	rezar	recitar
recuperāre	recobrar	recuperar
rēgŭla	reja	regla
rotŭlus	rollo	rótulo
rotundus	redondo	rotundo
rugītus	ruido	rugido
ruptŭra	rotura	ruptura

Dobletes

Latín	Voz patrimonial	Cultismo o semicultismo
saeculāris	seglar	secular
sanctificāre	santiguar	santificar
sexta	siesta	sexta
sigillum	sello	sigilo
signum	seña	signo
solīdus	sueldo	sólido
sōlitārius	soltero	solitario
spatŭla	espalda	espátula
strictus	estrecho	estricto
summārius	somero	sumario

Dobletes

Latín	Voz patrimonial	Cultismo o semicultismo
superāre	sobrar	superar
temperantĭa	templanza	temperancia
titulāre	tildar	titular
uacŭus	vago	vacuo
uāgīna	vaina	vagina
uigilāre	velar	vigilar
-arĭus	-ero	-ario
-ĭō,-iōnis	-ón	-ión
-mentum	-miento	-mento
-ntia	-nza	-ncia

Lecturas complementarias

Echenique Elizondo y Martínez Alcalde (2005): 1.3 La Romania. Latín vulgar, protorromance y prerromance; 1.4 Historia externa de la emergencia castellana (incluidos 1.4.1, 1.4.2 y 1.4.3).

Lapesa (2008): 15. Latín literario y latín vulgar; 19. Vocabulario; 21. Arcaísmos del latín hispánico; 23. Neologismos del latín hispánico; 25. Palabras populares, cultas y semicultas; 40. El latín popular arromanizado; 43. Reinos y dialectos.

Quilis (2003): 7.1 Aspecto histórico.